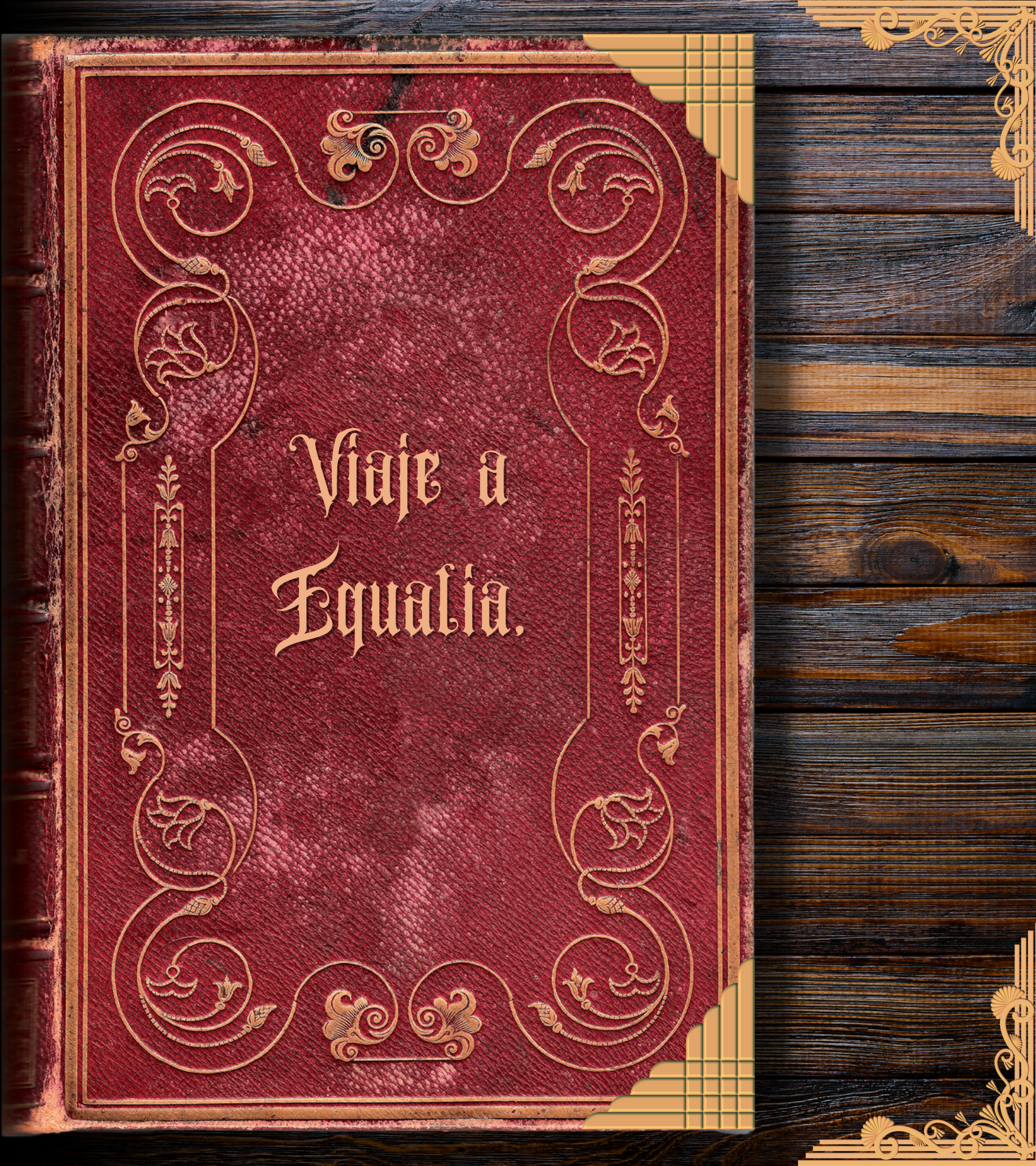




Diputación Provincial
de Málaga

Proyecto Subvencionado
por el Área de Igualdad



Viaje a Equalia.



Diputación Provincial
de Málaga

Proyecto Subvencionado
por el Área de Igualdad



Había una vez,
en un rincón
lejano del
universo, un
planeta mágico
llamado Equalia.

4000 a.e



Este no era un planeta
cualquiera; sino un lugar
donde todos los niños y
niñas eran tratados como
iguales y disfrutaban de los
mismos derechos y
oportunidades.



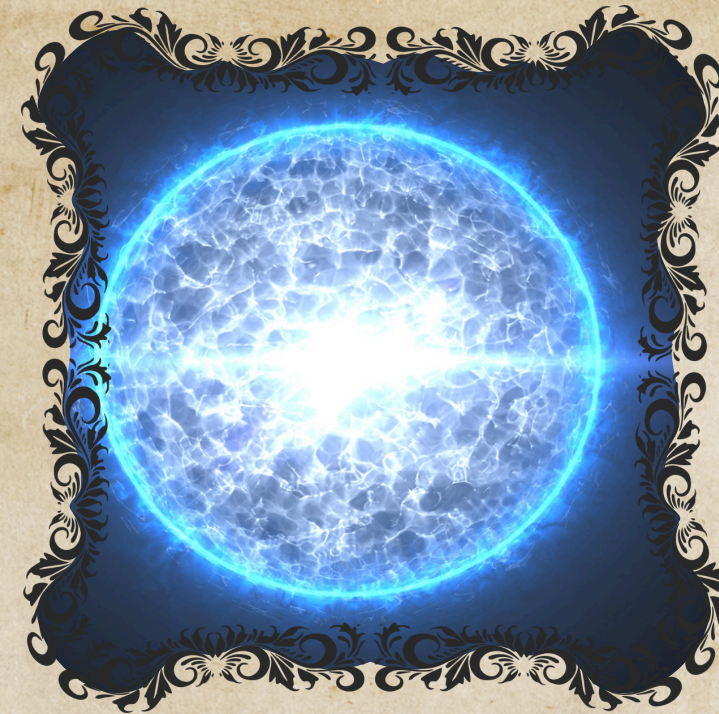
Una noche, Ana y su amigo
Tomás estaban mirando las
estrellas y de repente, una
estrella muy brillante comenzó a
parpadear y, antes de que se
dieran cuenta, estaban siendo
transportados a un lugar muy
especial.





"¡Bienvenidos a Equalia!" dijo una voz suave. Era Luna, la guardiana del planeta. Luna era una figura luminosa con un halo de luz que la rodeaba. Ella les explicó que en Equalia, todos los niños y niñas tenían la misma oportunidad de aprender, jugar y soñar.

Ana y Tomás comenzaron a explorar.





"Para empezar nuestra aventura," dijo Luna, "vamos a colocarnos todos en círculo y movernos como si estuviéramos flotando, sintiendo la magia en el aire."

Luna continuó: "En Equalia, nos encanta saludarnos, no importa si eres niño o niña".



"En Equalia, niños y niñas trabajan y juegan juntos porque es más divertido," explicó Luna. "Y por eso, nos encanta hacer olas con los brazos."



"Además, en Equalia, nos encanta bailar," dijo Luna con una sonrisa. "Vamos a agruparnos y bailar juntos."

"Por último, en Equalia, leemos cuentos en el colegio de aventureras exploradoras y cocineros audaces,"



Ana y Tomás estaban maravillados con todas las actividades y la igualdad en Equalia. Sabían que este planeta mágico sería un lugar especial en sus corazones.



Diputación Provincial
de Málaga

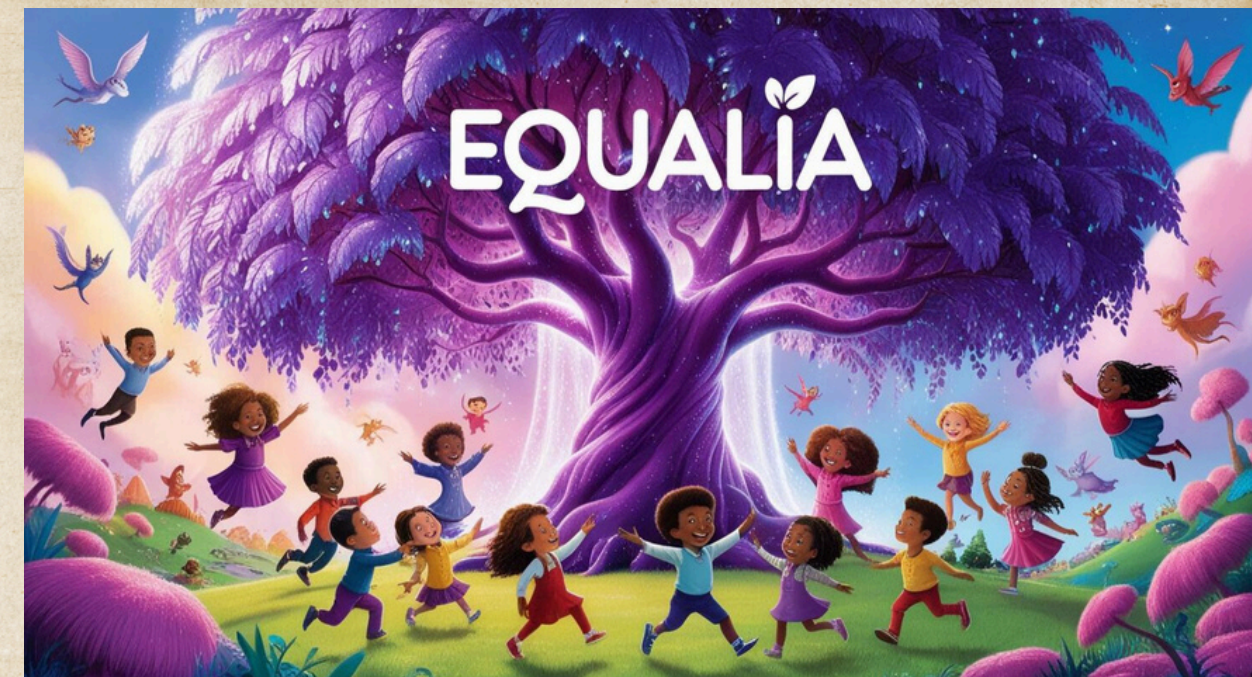
Proyecto Subvencionado
por el Área de Igualdad



Pero lo que más les impresionó fue el Árbol de los Deseos.

Este árbol mágico cumplía los deseos de todos los niños y niñas por igual.

Ana pidió que todos los niños y niñas del mundo pudieran tener los mismos derechos.



Tomás deseó que siempre hubiera paz y felicidad.



Diputación Provincial
de Málaga

Proyecto Subvencionado
por el Área de Igualdad



Luna les sonrió y dijo:
"Vuestros deseos son el
corazón de Equalia. Al
compartir estos valores,
estáis trayendo un pedacito
de este mundo mágico a
vuestro propio hogar."



Con un parpadeo, Ana y
Tomás se encontraron de
vuelta en su jardín, pero ahora
sabían que el espíritu de
Equalia siempre viviría en
ellos.



Diputación Provincial
de Málaga

Proyecto Subvencionado
por el Área de Igualdad

Fin



Casa Abu

Puentes para la Educación